



## PROCLAMA DEL FRENTE NEGRO POR LA VIDA

Bogotá, 04 de junio de 2026

Nosotros y nosotras, hijos e hijas de esta tierra, hijos e hijas de África y de América, descendientes de quienes resistieron la esclavización, fundaron territorios de libertad, construyeron comunidades, defendieron la vida y ampliaron los horizontes de la democracia colombiana, declaramos ante el país que ha llegado el momento de volver a encontrarnos en un solo propósito histórico.

El pueblo negro hizo historia. Nuestra participación fue decisiva en los momentos de transformación política que ha vivido Colombia. Demostramos que cuando actuamos de manera colectiva somos una fuerza capaz de incidir en el destino de la nación. Hoy, una vez más, Colombia necesita la voz, la organización y la capacidad de movilización de los pueblos negros, afrocolombianos, raizales y palenqueros. Necesita la fuerza de quienes han sostenido la esperanza, aún en medio de la exclusión, la violencia y el abandono estatal.

La historia nos ha enseñado que al fascismo y su voracidad de odios solo se le enfrenta con la alianza más amplia posible; una que convoque a todas las expresiones democráticas, populares y patrióticas de la nación. Debemos impedir que el presente se nuble de barbarie y que el futuro de Colombia quede subordinado a intereses ajenos a las necesidades de nuestro pueblo. Nos levantamos en defensa de la soberanía nacional, de la autodeterminación y de la autonomía de los pueblos, rechazando cualquier forma de injerencia extranjera en los asuntos internos del país. Convocamos a la unidad de quienes creen en la democracia, la justicia social y la paz, porque solo un pueblo organizado podrá preservar su derecho a decidir libremente su destino.

Declaramos, como ayer y como siempre, que no nos rendimos. No nos rendimos frente a la desigualdad. No nos rendimos frente a la guerra. No nos rendimos frente al racismo ni frente a quienes quieren negar el papel que hemos desempeñado en la construcción de este país. Somos herederos de una larga tradición de lucha por la libertad, la justicia y la dignidad humana. Somos el resultado de generaciones enteras que se negaron a aceptar la opresión como destino.

En este tiempo decisivo para Colombia, cuando la historia vuelve a exigir definiciones claras, asumimos la responsabilidad de actuar. Sabemos que las generaciones futuras juzgarán lo que hagamos en este momento. Sabemos que la memoria de nuestros mayores nos acompaña y que nuestros hijos e hijas merecen un país distinto. Por eso reafirmamos nuestra decisión de continuar la lucha por la vida, la democracia, la justicia social y la paz.



Por la memoria sagrada de nuestros ancestros y ancestras y por el porvenir de nuestros renacientes, presentamos ante Colombia al **Frente Negro por la Vida**. Una vasta articulación política y social que convoca e integra a lideresas; líderes; jóvenes; mujeres; población LGBTI; trabajadores; estudiantes; intelectuales; artistas; organizaciones comunitarias; Consejos Comunitarios; sectores religiosos; movimientos sociales y a todas las expresiones organizativas de nuestros pueblos. Nacemos con la vocación irreversible de sumar, de tejer acuerdos históricos y de convertir la inmensa diversidad de nuestras voces en la fuerza política decisiva que defina el rumbo del país y lleve a **Iván Cepeda Castro** y **Aida Quilcué**, a la Presidencia de la República de Colombia.

Lo hacemos inspirados en la memoria de quienes hicieron posible la libertad de este continente, en el ejemplo de quienes lucharon por la independencia, en la solidaridad de Alexandre Pétiou; en el compromiso de quienes defendieron la soberanía nacional; en la sabiduría de las parteras; en las mujeres y hombres que han preservado nuestra cultura y en todas las generaciones que han hecho de la resistencia una forma de construir esperanza.

Este Frente nace con una tarea concreta: contribuir definitivamente a la victoria democrática del compañero Iván Cepeda Castro y de nuestra hermana Aída Quilcué en la segunda vuelta presidencial. Lo hacemos convencidos de que esta elección representa una decisión sobre el rumbo que tomará Colombia en los próximos años. No se trata únicamente de escoger entre candidaturas, se trata de definir si avanzamos hacia una democracia fortalecida e incluyente o si retrocedemos hacia modelos políticos autoritarios que restringen derechos, profundizan desigualdades, promueven el saqueo e imponen la política de muerte en nuestros territorios de vida.

Por ello hacemos un llamado a la unidad del pueblo negro colombiano. Convocamos a quienes participan en organizaciones étnicas, a quienes ejercen liderazgos comunitarios, a quienes trabajan en los territorios rurales y/o urbanos, a quienes hacen parte de la academia, la cultura, el deporte, las iglesias y las distintas expresiones organizativas afrodescendientes. Invitamos también a quienes nunca han participado en política, pero sienten la importancia de este momento.

Nuestra tarea es clara: organizar, movilizar, dialogar, persuadir y convocar. Debemos llegar a cada barrio, a cada vereda, a cada municipio y a cada territorio donde habita nuestro pueblo. Debemos transformar nuestra fuerza social en participación electoral. Debemos convertir nuestra memoria histórica en acción política. Debemos hacer que cientos de miles de nuevos votantes comprendan que el futuro también depende de su decisión.



Desde el Frente Negro por la Vida, reafirmamos que el pueblo negro no es un actor secundario de la historia nacional. Somos parte constitutiva y fundamental de esta sociedad. Hemos contribuido a su libertad, a su cultura, a su economía y a su democracia. Tenemos el derecho y la convicción de participar en la definición de nuestro devenir histórico.

Por eso levantamos esta bandera y convocamos a la construcción de una gran alianza por la vida, la democracia, la paz y la justicia social. Que nadie se quede por fuera de este esfuerzo. Que nadie renuncie a su responsabilidad histórica. Que nadie se deje ganar por la desesperanza. Que nadie olvide que cuando el pueblo negro se organiza, Colombia cambia.

**Hoy volvemos a decirlo con la fuerza de nuestra memoria colectiva, con plena conciencia de lo definitivo de este momento histórico y con la convicción de quienes conocen el valor de nuestra diáspora: el pueblo negro es la fuerza decisiva para el presente y el futuro de Colombia. El pueblo negro pone Presidente.**

**¡Hasta la victoria, por la vida y la libertad!  
¡EL PUEBLO NO SE RINDE CARAJO!**